

## Lecturas de afkar/ideas



**El nuevo orden regional en Oriente Medio.** David Hernández Martínez. A Coruña: Colex, 2023. 200 pág.

Puede que no haya un momento más propicio para aproximarse a las dinámicas abordadas en este libro que el actual. La precipitación de los acontecimientos internacionales en la región tras el inicio de la guerra en Gaza el 7 de octubre de 2023 es un claro ejemplo del impacto que un hecho de carácter (relativamente) local puede tener sobre su entorno. Sus consecuencias sobre el devenir de los acuerdos de normalización entre los países árabes e Israel, las tensiones en el estrecho de Ormuz (especialmente por parte de un actor no estatal, como son las milicias hutíes de Yemen), el firme posicionamiento de Estados Unidos a favor de Israel, o el acercamiento diplomático entre Arabia Saudí e Irán dan buena cuenta de la interdependencia entre lo local, lo regional y lo internacional.

En este contexto, David Hernández se pregunta por el proceso de transformación regional al que asistimos desde hace varias décadas, intensificado tras las revueltas antiautoritarias que han sacudido la región desde 2011. Nos encontramos en una etapa de transición, en un proceso de configuración regional

incierto e impreciso, en el que las características que sustentaban el viejo orden regional se difuminan y las de un nuevo orden solo comienzan a delinearse. Ante este escenario, Hernández se pregunta: "¿quién o quiénes van a asumir verdaderamente una posición de auctoritas en la zona?"

Para contestar a esta pregunta, el libro se divide en tres secciones. La primera delimita las características generales del orden internacional y del orden regional de Oriente Medio. La segunda parte presta atención a la fractura del orden regional, identificando los principales focos de conflicto (las complejas guerras que Siria y Yemen viven desde 2011 y el sempiterno conflicto palestino-israelí) y los focos de tensión (la intensificación de la competición en el Golfo, la fragilidad estatal de Líbano e Irak, o las reivindicaciones de autonomía del Kurdistán) que han contribuido o se derivan de esa fractura. Por último, una tercera sección estudia las luchas por el poder desencadenadas por este proceso de reconfiguración, tanto las internas que muestran la resiliencia del autoritarismo en la región, como internacionales, en un escenario volátil caracterizado por el creciente protagonismo de potencias emergentes como EAU, Catar o Turquía. Como explica el autor, su objetivo no es analizar en detalle los hechos ocurridos, sino subrayar el impacto general de estos conflictos, ofreciendo una imagen global y completa de las interrelaciones existentes en la región.

Dos ideas subyacen este análisis. La primera es la citada interrelación entre los ámbitos local, regional e internacional. El proceso de reconfiguración multinivel encuentra como eje definitorio la erosión del contrato social en los países de Oriente Medio. Esta erosión tiene un punto de inflexión, las revueltas antiautoritarias de 2011, que encuentran otras réplicas en la ola de protestas que desde 2019 se extiende por Líbano, Irak o Irán. Estas protestas evidencian la ausencia de nuevos proyectos políticos que puedan responder a las demandas sociales.

El resultado ha sido una serie de procesos controlados de

transformación política y económica, pero también una reelaboración de la acción exterior de los Estados de la región. La incertidumbre generada por la ruptura del *statu quo* en el ámbito local (retroalimentada, a su vez, por la ausencia de liderazgos internacionales) y la emergencia de nuevos conflictos regionales de carácter multinivel (como las guerras de Siria o Yemen) han conducido a una securitización de la agenda local. La consecuencia es un mayor énfasis en la seguridad nacional, que se alterna con un aumento de la conflictividad en la forma de guerras *proxy* o subsidiarias que involucran a potencias regionales (como ocurre en Yemen) e internacionales (Siria).

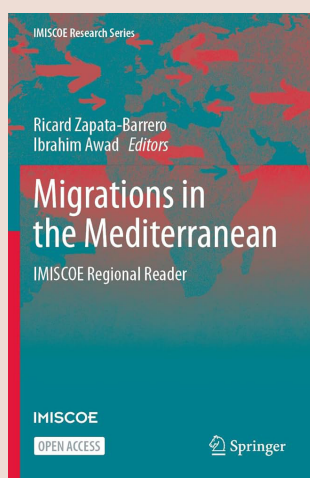
El segundo elemento transversal a esta obra atiende a la ruptura del *statu quo* a nivel internacional y a su traducción sobre Oriente Medio. En este proceso de reconfiguración ejerce un papel clave la creciente ausencia de Estados Unidos, así como la influencia de China o el resurgimiento de Rusia como actor relevante en Oriente Medio. La configuración multipolar a la que parece dirigirse el sistema internacional es replicada en la región, alterando las jerarquías preexistentes (en cuya cima encontrábamos a Arabia Saudí) y abriendo la puerta (la ventana de oportunidad, como lo define Hernández) a potencias emergentes regionales, que pugnan por obtener un mayor protagonismo en el escenario global y limitan la injerencia extranjera en la zona.

Estas tendencias reflejan un escenario volátil, en el que el viejo orden regional, caracterizado por una relación jerárquica entre un grupo pequeño de Estados sin un papel destacable a nivel global y tutelados por EEUU, evoluciona hacia un nuevo orden multipolar y complejo. Ese nuevo orden, aún en formación, presenta nuevos liderazgos regionales (Turquía, EAU y Catar), que desafían los bloques hegemónicos tradicionales y los suplantán por "alianzas líquidas", que varían en función del contexto e involucran a actores estatales y agentes no estatales.

El interés de este libro radica en su capacidad para aunar todas estas tendencias, ofreciendo una imagen

de conjunto de los distintos conflictos y dinámicas que vive Oriente Medio, tanto hacia dentro, a nivel regional, como en su relación con otras potencias exteriores. Como afirma Hernández, “las transformaciones en Oriente Medio implican una forma distinta de aproximarse y entender la región”. Se necesitan nuevos marcos analíticos y epistemológicos para comprenderlas, y este libro cubre el contenido necesario para poder desarrollarlos.

— Alfonso Casani, Universidad Complutense de Madrid



***Migrations in the Mediterranean***  
Ricard Zapata-Barrero e  
Ibrahim Awad (Ed.) IMISCOE y  
SPRINGER, 2023  
428 pág.

El título *Migrations in the Mediterranean*, por sencillo que parezca a simple vista, esconde una fuerte premisa. *Migrations* en plural, tan poco habitual en el mundo anglosajón y sin duda tan intencionado por parte de los editores, supone un punto de partida interesante desde el que plantear las dinámicas migratorias en el Mediterráneo en todas sus variantes, complejidades y escalas, más allá de narrativas reduccionistas y estereotipadas.

*Migrations in the Mediterranean*, coeditado por Ricard Zapata-Barrero (GRITIM-UPF) e Ibrahim Awad (Center for Migration and Refugee Studies, American University in Cairo), y publicado por

IMISCOE y SPRINGER dentro de su serie “Regional Readers”, reúne contribuciones de cerca de 40 investigadores de todas las nacionalidades y edades del Mediterráneo. En sus 24 capítulos, el libro muestra una pluralidad de enfoques, al tiempo que contribuye a afianzar una perspectiva regional mediterránea.

El volumen se articula a través de cinco secciones estratégicas que ayudan a entender las migraciones en el Mediterráneo, sus causas, consecuencias, dinámicas geopolíticas e históricas, así como el papel de algunos actores clave, sus relaciones entre sí (no exentas de dinámicas de poder), y el funcionamiento de ciertas políticas migratorias a nivel regional, nacional y local. Las secciones son: relaciones geopolíticas mediterráneas; gobernanza y políticas; causas de movilidad; historia, ciudades y transformaciones sociales; economía y mercado laboral. Estos cinco grandes ejes vehiculan un análisis exhaustivo y holístico de las migraciones, en el que se dedica especial atención al componente político y de gobernanza multilateral y regional.

*Migrations in the Mediterranean* es el resultado del trabajo conjunto de investigadores para crear un cuerpo de conocimiento ambicioso, basado en el compromiso de contribuir con información rigurosa al debate académico, político y social sobre las migraciones en el Mediterráneo desde una perspectiva multidisciplinar, poscolonial, más allá del prisma eurocéntrico y multiescalar. Esta es una de las contribuciones sin duda más destacables. Incorpora perspectivas regionales y locales, sobrepasando el centralismo estatal que tan a menudo caracteriza al estudio de las migraciones, atribuyendo a las ciudades un papel protagonista.

De hecho, la perspectiva multiescalar trasciende el ámbito geográfico y explora interesantes posibilidades. Algunos capítulos incorporan al individuo como unidad y escala de análisis, personificando los procesos migratorios a través de la voz de los migrantes, atendiendo a sus inquietudes y aspiraciones. Todo esto se consigue gracias a una

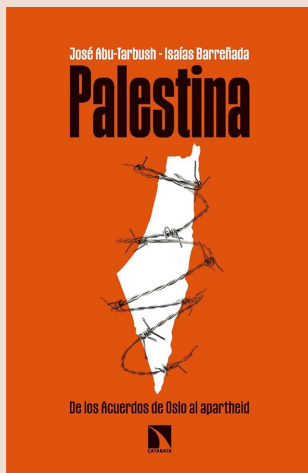
metodología rica y variada entre capítulos, fruto de la confluencia entre disciplinas.

Ese proceso de descentralización de enfoque y de producción del conocimiento en el que se enmarca *Migrations in the Mediterranean* se da a nivel geográfico y de escala, pero también a nivel temporal. La afirmación “Mediterráneo y migraciones son dos caras de la misma moneda” recogida en la introducción, pone de manifiesto el empeño de los editores en considerar y entender las migraciones en el Mediterráneo desde una perspectiva histórica. No olvidemos que este no es un fenómeno nuevo. De hecho, el libro nos recuerda que incorporar el elemento temporal permite sobrepasar la falsa dicotomía entre países de origen y países de destino, y poner de manifiesto que todos los países de la región son o han sido países de origen, tránsito y destino de migraciones en mayor o menor medida.

Así, este compendio de contribuciones contribuye a elaborar un relato y una agenda de investigación de las migraciones renovado y equilibrado, al tiempo que abre prometedoras vías de investigación, tendiendo puentes entre los estudios mediterráneos y de migración. Sienta un precedente para seguir analizando las migraciones desde nuevos prismas contemporáneos, que nos ayudarán a estudiar nuevos fenómenos causales como el de la migración climática, ausente en este volumen.

De libre acceso en internet, *Migrations in the Mediterranean* aporta nuevas miradas críticas más allá del eurocentrismo, y con una clara perspectiva humanitaria alejada de la narrativa de crisis crónica. Este libro tan necesario, que también estudia las relaciones entre medios de comunicación, opinión pública, partidos políticos y políticas migratorias, nos hace desear que estos esfuerzos y este rigor académico sirvan para formular políticas basadas en datos concretos y en el total respeto de los derechos humanos, a menudo vulnerados en la cuenca del Mediterráneo.

— Ainara Huarte Aranda-GRITM-UPF



***Palestina. De los Acuerdos de Oslo al apartheid.*** José Abu-Tarbush e Isaias Barreñada, Catarata, Madrid, 2023  
176 pág.

La cuestión palestina está de nuevo de actualidad. La llama, siempre incandescente, del conflicto sin resolver más largo de la época moderna, se ha reavivado. Los ataques de Hamás del 7 de octubre de 2023 han desencadenado una nueva operación de castigo colectivo por parte de Israel sobre la población de Gaza.

*Palestina. De los Acuerdos de Oslo al apartheid*, de José Abu-Tarbush e Isaias Barreñada, desgrana el desarrollo de los acontecimientos y de las políticas israelíes en los territorios ocupados en estos últimos 30 años, calificando el actual sistema de *apartheid*. Aunque escrito antes del conflicto actual, la obra arroja luz sobre las causas del prolongado enfrentamiento, un problema que persistirá si atendemos a la lógica que nos muestra una resistencia palestina activa durante más de 75 años.

Las negociaciones entre el Estado de Israel y la OLP, auspiciadas por Estados Unidos, supusieron un punto de inflexión en las relaciones entre israelíes y palestinos. El proceso comenzaba en una casilla de salida que apuntalaba la desigualdad de las dos partes: mientras la OLP reconocía el derecho a existir de Israel, las autoridades de este país se limitaban a considerar a la OLP como representante del pueblo palestino, sin aceptar su derecho de autodeterminación ni renunciar a los territorios ocupados en 1967. Sin

embargo, de cara a la galería, ambos actores se comprometían a cooperar para poner fin al dilatado conflicto.

La realidad que han vivido los palestinos demuestra el fracaso de Oslo, descartando la posibilidad de revitalizarlo, ya que ha desaparecido por completo la base material y territorial en la que apoyar la solución de los dos Estados. La asimetría de poder entre las partes, la carencia de un principio rector y la mediación parcial de EEUU son algunas de las causas del descalabro de Oslo, aunque más determinante parece la falta de voluntad de Israel para acoger cualquier solución más allá de sus propios planes de apropiación del territorio palestino. Israel buscó mejorar su imagen internacional sentándose a negociar, pero nunca tuvo la intención de hacer factible la posibilidad de un Estado palestino.

Los autores advierten de que el fracaso de Oslo no es una novedad que se desvele tres décadas después. De hecho, cada año que transcurría se constataba el carácter irreversible que iba adoptando la política de ocupación colonial en la versión empleada por Israel: el colonialismo de asentamiento. Este incumplimiento flagrante del compromiso alcanzado y del principio fundamental del derecho Internacional *pacta sunt servanda*, no ha supuesto un descrédito de la potencia ocupante, amparada siempre por un apoyo cuasi ilimitado de las democracias liberales occidentales.

Sobre el terreno, Israel ha continuado con la construcción de nuevos asentamientos coloniales en territorio palestino. Abu-Tarbush y Barreñada recalcan el aumento de colonos tanto en Cisjordania, como en Jerusalén Este, lo que ha provocado la desconexión de ambos territorios que han quedado fragmentados por las barriadas coloniales, los destacamentos y bases militares, la construcción de un muro ilegal de separación, una red de carretas de uso exclusivo israelí y numerosos puestos de control. A su vez, los frecuentes bombardeos de la Franja de Gaza, sumados al bloqueo, dan como resultado una población atrapada sin posibilidad de crecimiento, creación de riqueza y desarrollo, pese a contar con recursos humanos capacitados y educados. En definitiva, la política israelí ha sido la de reforzar

sistemáticamente los cimientos de la ocupación como si nunca fuera a ponerle fin.

Con una mirada depurada, los autores ponen el foco en un paisaje de los territorios palestinos, retocado y refinado después de Oslo, que presenta una amalgama de guetos y bantustanes donde se concentra la población autóctona, sometida a un régimen que combina el colonialismo de asentamiento y el *apartheid*. Las restricciones y prohibiciones de movilidad de los palestinos en la actualidad son incomparablemente peores que hace 30 años. Verificado el retroceso en sus condiciones de vida, se impone una relectura crítica y honesta de la deriva de las políticas israelíes.

Israel ha sabido alinearse con potencias que han dado cobertura a sus violaciones de la legalidad internacional, desde el apoyo británico con la Declaración Balfour, pasando por el patrocinio incondicional estadounidense, hasta las más actuales alianzas con los países árabes. Igualmente, una UE débil en el plano geoestratégico, además de asegurar la dinámica de sus relaciones comerciales, ha resultado el mejor aval para las regulares operaciones de castigo colectivo contra la población de Gaza, ya que la reconstrucción corre de cuenta de los europeos.

Por todo ello, muy acertadamente los autores ponen de relieve que Israel no puede seguir siendo catalogada como una democracia por más tiempo y sugieren, como más pertinente, el término de *etnocracia*: un régimen de fachada democrática, en el que el grupo dominante que controla las estructuras de poder, se expande por el territorio en disputa y en el que los recursos, derechos y poderes se reconocen solo a un colectivo étnico/nacional –en este caso el constituido por los judíos–, negando la igualdad al resto de los habitantes originarios del territorio.

El hecho de que las democracias liberales sostengan el régimen israelí, al no reconvenir ni sancionar sus políticas de forma creíble y efectiva, resta credibilidad a los Estados artífices del orden internacional basado en reglas. El apoyo, pero también la pasividad o neutralidad ante un régimen colonial que aplica

políticas de *apartheid*, son expresiones de complicidad con la injusticia.

Y la injusticia prevalece cada día que pasa sin que se decrete un alto el fuego, sin que se impongan sanciones – como a Rusia por la invasión de Ucrania –, o sin que se apueste por una resolución justa para ambas partes. Hoy más que nunca, “Never Again!” parece un eslogan vacío de contenido. La muerte de millones de personas como consecuencia de políticas criminales no ha servido para que no se repitan estas atrocidades, sino que se han utilizado para aprender prácticas monstruosas y aplicarlas en otro lugar del mundo, ante la pasividad de la comunidad internacional.

Desde el ámbito académico, este libro contribuye a exponer una perspectiva crítica de la situación en Palestina, que no sigue la retórica de la mayoría de los medios oficiales occidentales. Su contribución a dar voz a las reivindicaciones de los protagonistas es, sin duda, su mayor fortaleza. Por ello, se trata de una obra de lectura imprescindible si se quieren entender algunos de los aspectos claves del conflicto.

— Alicia Chicharro—Profesora de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales— Universidad Pública de Navarra



**El poeta troyano.** Mahmud Darwish. Edición y traducción de Luz Gómez. Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2023. 216 pág.

Leemos a Mahmud Darwish por su poesía y su prosa, por los numerosos artículos, por sus

cartas, incluso por el eco de su voz en algunos discursos de Yaser Arafat o por sus letras acompañando el laúd del músico Marcel Jalifa. Aunque también parece haber una razón esencial que nos empuja a releerlo: su vida condensa los fundamentos del artista que sublima su existencia al arte y a la búsqueda de la belleza en la inmensidad de lo pequeño.

*El poeta troyano. Conversaciones sobre la poesía* cuidadosamente editado y traducido por Luz Gómez transita por la geografía simbólica y conceptual del imaginario del poeta en su madurez. El libro agrupa cinco entrevistas concedidas entre abril de 1999 y diciembre de 2007, esta última apenas un año antes de su fallecimiento, a los 67 años en un hospital de Houston.

¿Qué es la poesía? Cuestión a la que se enfrenta Darwish en varias ocasiones a lo largo del libro. Su respuesta no es nítida; oscila entre la tenacidad de quien se afana por conseguir un lugar desde donde insuflar intimidad a su quehacer poético y la perplejidad de quien se sabe incapaz de disociar sus poemas de su biografía y de las circunstancias que la enmarcan. “La poesía no expresa la realidad, ni se dedica a describirla. La poesía no es una cámara”, sentencia y arroja así un poco de luz, no para enfocar el cuerpo de la poesía, sino para iluminar la silueta del poeta que es, uno que se toma a pecho su oficio.

“Escribir hoy es escribir sobre lo ya escrito”, dice Mahmud Darwish. Y el hoy de la frase es elástico, abarca siglos y generaciones. Consciente de que publicó tempranamente: *Pájaros sin alas* apareció en 1960, recién cumplidos los 19 años. Y a partir de 1966, con *Enamorado de Palestina*, comienza una andadura que remolcará para siempre ciertos apelativos. “Poeta de la resistencia”, “Poeta de Palestina” son los más repetidos de muchos que fue adquiriendo. En medio de esta coyuntura, Darwish vuelve la mirada al pasado para observar con sosiego sus propios pasos y las huellas que dejaron. “El cambio es muy lento, a veces imperceptible, y en muchas ocasiones exige valentía por parte del escritor, que debe rebelarse contra la imagen preestablecida que de él se tiene y provocar un choque”. Este

choque hoy tiene forma de libro y, gracias a la audacia editora de Luz Gómez, se titula *El poeta troyano*.

Tres elementos configuran las reflexiones de Darwish acerca de la rebelión que emprendió en su madurez: estructura, prosodia y sentido. Hoy más que nunca, por favor, recurramos a su voz.

Estructura: “La poesía es básicamente una estructura: la articulación de las relaciones entre los elementos del poema; no hay nada gratuito, ni en las imágenes, ni en las metáforas, ni siquiera en el ritmo. (...) lo más difícil es la estructura dramática, especialmente por su carácter narrativo de naturaleza prosística, porque la necesaria relación o diálogo textual entre prosa y poesía no puede darse con un ritmo poético fuerte y ascendente, y se imponen ciertos descansos o silencios en el poema. Hay en ello un trabajo estructural más consciente, más visible. Pero retomando tu pregunta sobre mi aprendizaje, cuantos más conocimientos poéticos tengo, mayor es mi obsesión por la arquitectura del poema”.

Prosodia: “Amo la musicalidad del poema. Me apasiona la belleza de los ritmos de la prosodia árabe clásica. No puedo expresarme poéticamente si no es a través de la poesía con métrica, si bien no con la métrica tradicional. No. Del interior de los metros clásicos podemos extraer ritmos nuevos, una nueva respiración poética que saque a la poesía tanto del automatismo como de una impostación que chirría.»

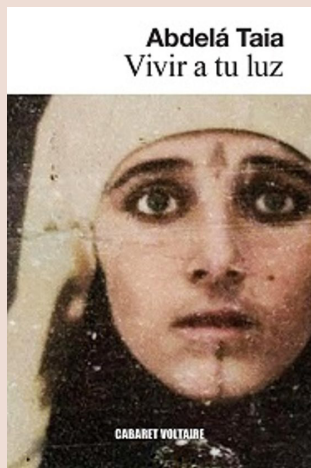
Sentido: “Lo que me gusta de las nuevas voces es que sienten que tienen que escribir sobre su yo más frágil, sobre sus turbaciones, sobre su marginalidad... El sentido que buscan difiere de lo que antes se entendía por sentido. Antes el sentido precedía al texto, ahora se revela a través de su búsqueda en el propio texto. La auténtica diferencia formal entre la poesía clásica y la moderna está en el lugar que ocupa el sentido. Pero tampoco debemos abalanzarnos y matar el sentido, como si la poesía moderna no pudiera tener más sentido que el de no tenerlo. Rebelarse contra el sentido hasta ese punto es lo mismo que rebelarse contra lo que significa la libertad del hombre, su

humanidad y hasta su existencia”. Añade: “Me refiero a que soplan vientos, venidos de fuera, que pretenden forzarnos a aceptar que la poesía moderna es solo la que anuncia la muerte del sentido, y que la muerte del sentido es nada menos que el verdadero significado de la existencia”.

Comunión entre vida y lengua, entre escritor político y lector solitario, entre Palestina y exilio, entre derrota y resistencia, entre misiles y lágrimas, entre poesía y muerte. Darwish flota en estos binomios como si fueran el líquido amniótico de su eterna casa. “Es así como la casa se transforma en verso, y el verso en morada, o en refugio. Por eso celebro el genio de la lengua árabe, que hace que coincidan esos dos significados, ‘casa’ y ‘verso’, en una misma palabra, *bait*. Es una coincidencia maravillosa”.

Entre la herida de Palestina y el latido de Darwish habita un verso indestructible.

— Mohamed El Morabet, escritor y periodista



***Vivir a tu luz***, Abdelá Taia  
Cabaret Voltaire, Madrid, 2023  
224 pág.

Desde la valentía y la desnudez con la que siempre ha narrado el escritor marroquí Abdelá Taia (Salé, 1973), *Vivir a tu luz* cierra una trilogía que podría convertirse en cuarteto o en los volúmenes que necesite, hasta terminar de expresar una autobiografía en la que cuenta un país desde la mirada de un niño en un entorno que se volverá muy

hostil, y desde la de un adulto que ha encontrado la libertad para crear en el exilio.

Tras *El que es digno de ser amado* (2018) y *Mi Marruecos* (2019), Taia mantiene un estilo poético, duro y transgresor, a la vez que sensible; una escritura atropellada que suele frenar con reflexiones sentenciosa. “No vengas nunca a recordarme lo que nunca lograré borrar dentro de mí, a Allal, que ya no está”, le dice Jaafar (el ladrón con el que conversa al final de la novela) a Malika; que a su vez le dice a Allal (con el que se casa muy joven y que es enviado por Francia a combatir a Indochina, poco antes de la independencia de Marruecos): “Puedes decir no. Vas a decir no a tus padres. Vas a librarte del miedo que te han inoculado. Vas a librarte del respeto obligatorio. Vas a librarte de la sumisión”.

La obra de Taia es sinónimo de compromiso social, homosexualidad, desigualdad, marginación, exclusión, superación y crecimiento personal... realidades y valores que en *Vivir a tu luz* marcan el homenaje a Malika (1930-2010), su madre.

A través de tres momentos de la vida de la que califica como la “reina de su reino, sin necesidad de ser legitimada”, relata la dura vida en el campo, desde la colonización hasta la muerte de Hassan II, la adaptación a la ciudad, y las dificultades para sobrevivir en la época en la que más sola, aislada e incomprendida se siente, en la vejez.

Una mujer resiliente con un gran relato de superación a sus espaldas, una mujer pobre, inculta y solitaria, a la que Taia hace conversar con personas que no son afines a su línea de pensamiento, y a la que retrata con la misma dureza y frialdad con la que considera que educó a sus hijos para que fueran capaces de salir adelante.

Malika se autodefine como “una pobre mujer de este país... que rezuma pobreza”, y ese mismo argumento es al que Taia logra dar la vuelta para que comprendamos la capacidad de transformación (para pasar de la compasión al odio) y cambio, mediante la determinación, con lo que se acaba convenciendo de que Malika es “la más fuerte”.

La combinación entre la delicadeza y la violencia que caracteriza la escritura de Taia,

aparece también en *Vivir a tu luz*. Logra hablar con una naturalidad que acaba doliendo sobre las lógicas de la dominación entre las sociedades marroquíes y francesas, apelando a la acción, a rebelarse. Y lo hace al describir a Monique como “bella y blanca”, para que no quede duda de que esa imagen y posición social responden a la prepotencia de Francia en el papel que jugó en la historia de Marruecos.

Sorprende que esta obra, como otras del autor, puedan adquirirse en su país de nacimiento por la crítica sin contemplaciones al sistema que hace que la gente sea desgraciada y se comporte de forma injusta. También hace ajustes de cuentas con la historia del país al hablar de la valentía y la lucha del histórico opositor al régimen de Hassan II, padre del actual monarca, en un momento del relato al referirse a Mehdi Ben Barka como “rey”. “Es más que un rey. Más que un general. Es un hombre como nosotros, que piensa en nosotros, que trabaja para nosotros”, explica Malika en el libro.

Taia arriesga con unos argumentos donde no evita hablar del majzén, ni de “Alá todopoderoso”. La humanidad de los argumentos que expone tanto Malika como las personas que la rodean, obliga a una reflexión que sigue siendo tabú en el país magrebí. También ocurre al plantear de forma directa y con la naturalidad de una relación desde el amor, la homosexualidad, que sigue estando criminalizada por ley, y que en el libro se practica en la libertad que proporciona estar encarcelado.

La voz y la mirada de Malika forman parte de una sociedad a menudo incomprendida y abandonada, una sensación que mantiene fuertes vínculos con la realidad actual de Marruecos. Taia no se conforma con el berrinche, aboga por el cambio, confía en que los oprimidos, conscientes de su fuerza, cambien el rumbo. Desde el sufrimiento y el dolor inevitable, este autor ya consagrado parece estar más dispuesto que nunca a que su relato confesional sirva para algo, que aporte “luz”.

— Carla Fibla-periodista  
especializada en información  
internacional y mundo árabe